

ROSARIO A SAN JOSÉ

José es posiblemente el santo más importante de la Iglesia católica y así mismo el rosario a San José es uno de los que mayor devoción tiene entre los feligreses católicos. El rosario o coronilla a San José puede ser rezado para pedir al padre adoptivo de nuestro Señor Jesús por su ayuda al momento de afrontar situaciones difíciles.

Señal de la Cruz “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”

Oración: Oh San José, que con amor trabajaste la madera para en esta vida, vida pasajera, a tu familia el pan de cada día proveer; Oh San José, ahora en el cielo con Cristo, que extendido en el madero en el que vida eterna al hombre dio, enséñanos a reconocer en el quehacer de cada día el camino hacia Dios.

Primer Misterio

Meditar sobre “lo justo que fue José ante los ojos de Dios”

En Mateo 1, 18-21,24 podemos leer conocer detalladamente el nacimiento del señor Jesucristo, pero más que eso lo importante es entender que al momento de María concebir en su interior al hijo de Dios, José aunque no podía creer la historia del todo tampoco se atrevió a juzgar o denunciar a su prometida.

José en su inmensa bondad y fidelidad a Dios supo poner su orgullo a un lado para aceptar que su prometida ahora llevaba en si a una criatura celestial que vendría al mundo a traer luz y a salvarnos de la perdición eterna porque esa era la voluntad de Dios.

- Rezar un Padre Nuestro.
- Rezar diez Ave María.
- Rezar una Gloria.

Segundo Misterio

Meditar sobre “José, el esposo virginal de María”

José tuvo la virtud de aceptar a María como la madre del salvador y con ello aceptó ser su fiel compañero y apoyo en la castidad entendiendo que el matrimonio es una unión que va más allá de las necesidades carnales y con esto nos da un ejemplo a todos sobre la santidad y la castidad en la relación.

La virtud para poder vivir bajo el manto de pureza y la castidad antes del matrimonio pues esto es lo que une a dos personas para amarse, cuidarse y entenderse mutuamente tanto en la salud como en la enfermedad porque esto es la base de toda buena institución cristiana que es todo matrimonio entre bautizados y devotos

- Rezar un Padre Nuestro.
- Rezar diez Ave María.
- Rezar una Gloria.

Tercer Misterio

- Meditar sobre “La huida de José con su familia”

Tal y como se refleja en Mateo. 2, 13-15, Herodes, al enterarse del nacimiento del masías mandó a erradicar a todos los recién nacidos y un ángel de Dios le advirtió a José y sin dudar en ningún momento se llenó de valor para escapar hacia Egipto tal y como le había indicado el ángel.

En su huida con esposa e hijo adoptivo, José sabía que tendría muchos obstáculos pero puso su fe en Dios y este guió cada paso para que lograra llegar hasta su destino predilecto pese a las adversidades que suponían en aquel momento, la valentía de José es la de un padre y esposo que ama a su familia.

- Rezar un Padre Nuestro.
- Rezar diez Ave María.
- Rezar una Gloria.

Cuarto Misterio

- Meditar sobre “José como guía y líder de la sagrada familia”

Luego de la muerte de Herodes, José y su familia viajan de vuelta a la ciudad de Nazaret donde Jesús comienza a crecer y a mostrar su gran sabiduría ante todos, comenzando a ganarse la admiración y respeto de mucho sobre todo de su padre a quien se le atribuyó el notable y rápido crecimiento y madurez del pequeño Jesús.

Un padre es una pieza muy importante en el desarrollo de todo niño y niña y su presencia es un pilar fundamental en la familia que a su vez es una extensión de la fe hacia una sociedad que cada día requiere más de hombres capaces de proclamar a Dios como salvador

- Rezar un Padre Nuestro.
- Rezar diez Ave María.
- Rezar una Gloria.

Quinto Misterio

Meditar sobre “La paciencia de José al encontrar a Jesús en el templo”

En Lucas 2, 41-43 se recuerda un pasaje bastante conocido de la vida de Jesús, el momento en que sus padres van a Jerusalén para las fiestas de pascuas pero este no les sigue de regreso a Nazaret sino que se queda y al darse cuenta José y María vuelven de prisa para buscarlo.

Cuando los padres del señor llegan a Jerusalén encuentran al pequeño mesías de 12 años predicando la palabra de Dios en un templo de la localidad, ante esto José actuó de la mejor manera, calló y sintió la tranquilidad por hallar a su hijo pero además le reconfortó que el pequeño asumiera el papel que su padre celestial le había dado

- Rezar un Padre Nuestro.
- Rezar diez Ave María.
- Rezar una Gloria.

LETANÍAS A SAN JOSÉ

Señor, ten misericordia de nosotros
Cristo, ten misericordia de nosotros.
Señor, ten misericordia de nosotros.
Cristo óyenos.
Cristo escúchanos.
Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
Santa María, ruega por nosotros.
San José, ruega por nosotros.
Ilustre descendiente de David, ruega por nosotros.
Luz de los Patriarcas, ruega por nosotros.
Esposo de la Madre de Dios, ruega por nosotros.
Casto guardián de la Virgen, ruega por nosotros.
Padre nutricio del Hijo de Dios, ruega por nosotros.
Celoso defensor de Cristo, ruega por nosotros.
Jefe de la Sagrada Familia, ruega por nosotros.
José, justísimo, ruega por nosotros.
José, castísimo, ruega por nosotros.
José, prudentísimo, ruega por nosotros.
José, valentísimo, ruega por nosotros.
José, fidelísimo, ruega por nosotros.
Espejo de paciencia, ruega por nosotros.
Amante de la pobreza, ruega por nosotros.
Modelo de trabajadores, ruega por nosotros.
Gloria de la vida doméstica, ruega por nosotros.
Custodio de Vírgenes, ruega por nosotros.
Sostén de las familias, ruega por nosotros.
Consuelo de los desgraciados, ruega por nosotros.
Esperanza de los enfermos, ruega por nosotros.
Patrón de los moribundos, ruega por nosotros.
Terror de los demonios, ruega por nosotros.
Protector de la Santa Iglesia, ruega por nosotros.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:
perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo:
escúchanos, Señor,
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten
misericordia de nosotros.
V.- Le estableció señor de su casa.

R.- Y jefe de toda su hacienda.

Oremos: Oh Dios, que en tu inefable providencia, te dignaste elegir a San José por Esposo de tu Santísima Madre: concédenos, te rogamos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén
